



Al centro de los ojos en la imagen de la Virgen de Guadalupe, hay una familia, además de imágenes de otras trece personas en las córneas. Este fue el tema de la presentación que el ingeniero José Guillermo Aste Tönsmann, hizo en la primera jornada del Segundo Encuentro Juntos por México, en Querétaro, este 6 de octubre.

La tecnología del siglo veinte, por medio de la computación, permitió al Doctor Aste Tönsman, descubrir que, en forma minúscula, en los ojos de la estampa de la Guadalupana, aparecen varias figuras humanas, que corresponden a la escena que debió darse cuando Juan Diego se presentó ante el obispo Zumárraga llevándole en su tilma rosas tomadas del cerro del Tepeyac.

Su descubrimiento culminó diversas observaciones previas hechas por oftalmólogos sobre la identidad humana de los ojos de la imagen, todo ello inexplicable para la posibilidad de que haber sido hecho por mano humano, mucho menos con los medios disponibles en el siglo XVI. Algo tan milagroso y humanamente inexplicable como la totalidad de la imagen, estampada, no pintada ni grabada.

El trabajo del doctor Aste Tönsmann inició en 1979, cuando descubrió, gracias a ampliaciones de imagen por computadora de 2,500 veces, que en las córneas de ambos ojos de la misma aparecen las figuras de trece personajes, que corresponden, explicablemente, a las personas que estarían presentes cuando Juan Diego llegó ante el Obispo Juan de Zumárraga y en su tilma a pareció la imagen guadalupana.

Pero no solamente se distinguen las personas en los ojos, sino que las imágenes de la escena corresponden a la manera en que cada uno de los ojos de una persona los habría captado, debido a la posición de cada ojo según la de la propia persona (la Virgen, en este caso), con diferente distancia y ángulo de visión, pequeñas diferencias, pero importantes.

La explicación de la escena estampada en los ojos de la Virgen, es que, de forma invisible, ella estaba presente justo antes de que apareciera en la tilma de Juan Diego. Todo cuadra perfectamente.

Pero además de la escena de la presentación ante el obispo Zumárraga, en las córneas, el investigador descubrió algo más en el centro de los ojos, en las pupilas: **un cuadro familiar, en donde se pueden distinguir varios personajes. Hay una mujer al centro, que se interpreta como una madre de familia, que tiene junto a ella dos niños, varón y mujer, y además cargando a su espalda a un bebé, en la forma en que se acostumbraba (y se sigue haciendo).** Un poco más abajo aparece un hombre que debe ser el padre, y esa posición la interpreta como de soporte a su familia.

Hay otros dos personajes, femenino y masculino, que interpreta como una abuela y un abuelo. Por la posición también de los ojos de la Virgen, y ambas imágenes se complementan, también explicablemente, por ángulos de visión, y el personaje abuelo sólo aparece en uno de los ojos.

El doctor Aste Tönsmann, haciendo uso de las técnicas actuales, presentó movimientos diversos de imágenes que muestran cómo todo se comporta con la visión humana, de acuerdo a la posición de cada ojo.

Esta investigación de muchos años, se ha venido presentado por parte del autor, inclusive en un libro hace tiempo. Hay quienes la desprecian y hasta hacen burla de ella, pero sus argumentos son realmente inválidos ante el rigor de la misma investigación e interpretación del doctor Aste Tönsmann.

De su trabajo y descubrimiento de la escena familiar, el presentador hizo diversas interpretaciones sobre la familia y el rol de cada miembro de ella, en donde el centro inamovible es la madre.

La conclusión es el propio rol que la Guadalupana tiene respecto a nosotros, a la familia y la preponderancia central de la madre. Recordó las palabras que la Señora dijo a Juan Diego, **en que correcta traducción del náhuatl (que dijo era más rico que el español) dice ella tener el honor y la dicha ser la madre.**